

LOPEZ ESTRADA, Francisco

Introducción a la literatura medieval española

Ed. Gredos, Madrid, 1979, 4ª edición, 606 págs.

No es muy frecuente reseñar un libro por el hecho de que aparezca una nueva edición, pero cuando tal edición supone doblar el número de páginas de la anterior y el libro sigue teniendo plena vigencia, el destacarlo es absolutamente necesario. Efectivamente, nos encontramos con un libro que ha ido creciendo en cada una de sus ediciones. Desde la ya lejana fecha de su primera edición en 1952 fueron apareciendo una segunda en 1962 y una tercera en 1966, ampliando sucesivamente las anteriores. A partir de esta tercera edición no se había modificado el texto (aun cuando se publicaron dos reimpresiones en 1970 y 1974, respectivamente) de tal manera que, dada la concepción que el profesor López Estrada tiene del libro, se hacía necesaria una revisión, y más si tenemos en cuenta los avances de la crítica sobre la literatura medieval.

Normalmente, al realizar una nueva edición de un libro se suele añadir algún capítulo, notas, etc., que lo actualicen; lo que ya no es corriente es que se pase de un libro de 342 páginas (3ª ed.) a otro de 606 (4ª ed.) y si a esto unimos que no se trata de que se hayan añadido capítulos a los ya existentes, sino que éstos han sido transformados incluso, cuando no era necesaria una nueva información, estilísticamente, no puede menos el lector que asombrarse de tan rara y necesaria capacidad y buen hacer como el profesor López Estrada demuestra.

De esta forma el libro sigue conservando el gran interés que tiene para todo el que se quiera acercar a la literatura medieval, principalmente para el estudiante universitario al que primordialmente dedica el autor el libro. Aparte del valor —ya reconocido en las ediciones anteriores— de presentar los datos necesarios para un primer acercamiento a la literatura medieval con gran sencillez, hay que dejar constancia de uno de los grandes aciertos de esta nueva edición: la ampliación considerable de las referencias bibliográficas que, aun siguiendo el criterio selectivo y orientativo de anteriores ediciones, tienen el valor de reflejar las últimas aportaciones, quedando el lector en posesión de una información básica más que suficiente.

Pasemos ahora a analizar los cambios introducidos en esta nueva edición respecto a la inmediatamente anterior. El primer capítulo, sobre las fuentes de información, amplía sus-

tancialmente el asunto tratado; el segundo abarca sólo la mitad del de la edición anterior, a pesar de que lleva el mismo título, y reduce la problemática tratada a una serie de cuestiones previas sobre el estado de la lengua medieval y el problema, tan importante, de las ediciones medievales que se ve ampliado considerablemente. El capítulo tercero refleja la otra mitad del capítulo segundo de la anterior edición (relaciones historia-literatura y polémica A. Castro - S. Albornoz), presentado previamente algunas cuestiones nuevas en torno a la noción de Edad Media. El capítulo cuarto refleja, siempre ampliándolo, el tercero de la edición anterior y cambia el título por uno más adecuado, de carácter más general: "la literatura vernácula medieval y las literaturas latinas antigua y medieval". El capítulo cuarto de la tercera edición que abarcaba el estudio de la retórica, poética, estilística y agrupación por géneros de la literatura medieval, se divide y amplía en tres capítulos: el quinto, sexto y séptimo. El siguiente capítulo, el octavo, sobre la religiosidad medieval, aun ampliado, es uno de los que menos cambios presenta (capítulo sexto de la 3ª ed.), y algo similar puede decirse del noveno (capítulo quinto de la 3ª ed.) cuyo tema es la relación e influencia de otras culturas.

Nos encontramos ya cerca de la mitad del libro y es aquí donde finalizan los capítulos dedicados a aspectos generales, de manera que podríamos dividir el libro en dos secciones, ya que el resto de los capítulos van acercando al lector a las propias obras medievales, presentadas en su sucesión cronológica y por géneros. Sin que sea necesario detenerse en una mención pormenorizada de cada capítulo, hay que constatar, sin embargo, que se trata de una ampliación muy considerable de la parte respectiva de la anterior edición (trece capítulos frente a once), abarcando desde las primeras manifestaciones líricas hasta los autores prerrenacentistas, sin pretender en ningún momento hacer una historia literaria sino una presentación del estado de la cuestión de cada tema, y pensando siempre en que pueda servir de inicio a un estudio más detallado.

En definitiva, era necesario hacer referencia a esta continuada y paciente reelaboración de un tipo de libro cuya utilidad podría servir de ejemplo para la realización de otros semejantes, referidos a otras épocas, en los que el autor tiene que limitarse a presentar lo ya investigado ("para un investigador resulta más grato trabajar en campos en los que el trabajo propio abre nuevas brechas en el conocimiento de la ciencia literaria y en su valoración crítica, que elaborar obras de esta clase", manifiesta el autor en el prólogo, pág. 13), pero que tan importante puede ser para una iniciación correcta en el tema.

José Carlos GONZÁLEZ BOIXO

VAN DER MEER, Frédéric

L'Apocalypse dans l'art.

Ad. Fonds Mercator Anvers, 1978, 368 págs., 228 láms., 1 mapa.

Prólogo de Maurits Maessens.

Frederic van der Meer, profesor de Historia del Arte de la Universidad de Nimega (Países Bajos), especialista en la Edad Media, hace en esta obra un detenido y profundo